

Si el Mundo los Odia, Sepan que a Mí me Odió Primero

Luis Angel López Salazar



Es muy triste ver a tanta gente sufrir por el Coronavirus, especialmente porque no tendría que ser así. Son ustedes mismos los que los han dejado morir. Mientras algunos pobres tienen que jugar a ser Dios y decidir quién vive y quién muere por falta de suministros médicos, otros miserables ganan dinero con la pandemia y el sufrimiento de la gente. Temen más a la verdad que a un insignificante virus. ¡Hipócritas! Aprendan mejor a temer a Dios, quien “puede destruir alma y cuerpo en el infierno”. (Mt 10:28)

¿Por qué se escandalizan si más de cien mil personas han muerto por el Covid-19, cuando millones de inocentes han muerto por culpa de sus guerras, el hambre y otras enfermedades prevenibles, por tantos años. Ellos no les importaron porque eran pobres. “Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno que ha sido preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre, y no me disteis de comer, tuve sed, y no me disteis de beber; fui forastero, y no me recibisteis; estaba desnudo, y no me vestisteis; enfermo, y en la cárcel, y no me visitasteis”. (Mt 25:41) Escupieron en mi comida, como escupieron en la cara del Señor, mientras yo le daba Su pan y vino a mis hijos que se estaban muriendo de hambre. Me juzgaron y no me dejaron cantar y servir a mi Padre en Su casa, mientras mis enemigos trataban de matarme. Se burlaron de mí porque era pobre y siempre vestía las “mismas ropas viejas”. Hicieron que me enfermara por tanta maldad, y después me insultaron y se burlaron de mi sufrimiento.

Han visto como mis enemigos se rebelaban en contra de Dios y no se cansaban de cometer crímenes en contra de la humanidad, mientras la ley se lavaba las manos. ¿Hasta cuándo dejarán de sufrir? ¿Cuántas desgracias más tienen que recaer sobre el mundo hasta que deje de endurecer su corazón? Arrepiéntanse de sus pecados y regresen a Dios.